

El reto del cambio para los forestales

En particular las escuelas y facultades forestales de América Latina y el Caribe, tienen una gran responsabilidad y una enorme oportunidad, en lo que se refiere a la formación de recursos humanos.

Enrique Serrano Gálvez

Es indudable que América Latina está sufriendo un profundo cambio social y económico, resultante a su vez del dinámico ajusto político mundial. A partir de esta transformación, la pregunta inmediata es qué rumbo tomará el desarrollo socioeconómico latinoamericano y cuál es la capacidad de nuestros países para ordenar y orientar este desarrollo de manera consecuente y armónica con el nuevo orden ecológico. Sin duda, esto implica una toma de conciencia cada vez mayor hacia la importancia del ambiente; y un compromiso con el uso sensato de los recursos naturales.

Para los países latinoamericanos en general, el mayor reto es construir un nuevo modelo de desarrollo que conlleve profundas transformaciones económicas, sociales, políticas y de valores esenciales al interior de la sociedad. Al mismo tiempo, estos procesos de transformación deberán tener un carácter abierto al exterior, en un intento por alcanzar una mayor integración.

De particular relevancia es el hecho de cómo se dará la inserción de la región en este contexto internacional. El punto de partida para lograr esta inserción, lo constituye la premisa fundamental de que es necesario primeramente fortalecer la integración latinoamericana. En este sentido, ya se están dando muchos y

variados esfuerzos.

En la actualidad, los países de la región están enriqueciendo esta visión a través de un incremento en su capacidad negociadora con respecto al exterior, combinando la complementación interregional con las posibilidades de agregación de oferta, promoción de inversiones compactas, cooperación técnica entre países, realización de proyectos sub-regionales, mayor movilidad de los factores productivos para aumentar el desarrollo compacto en zonas de frontera y, en general, armonización de las políticas macroeconómicas.

En segundo lugar, está el hecho de que en materia de recursos naturales debemos ampliar nuestra visión a un largo plazo. Las políticas locales, nacionales, regionales e internacionales deben centrar su atención en el uso sustentable de estos recursos, no como una idea, un concepto o una panacea política, sino más bien como una propuesta de producción viable a nivel microeconómico.

Los ecologistas han acuñado una frase que debe resultar en acción y que resulta apropiada en este contexto: en materia de integración y sustentabilidad de los recursos naturales se tiene que pensar en forma global y actuar de manera local. Nuestra actitud y comportamiento cotidiano también deberá

ser influido por la equidad y la productividad.

Un acercamiento particular

Es en este contexto global se plantea un acercamiento hacia los recursos naturales que poseen nuestros países y particularmente, lo que se refiere al recurso forestal.

A grandes rasgos se identifican una serie de grandes tendencias que son comunes y que de hecho caracterizan a la actividad forestal en América Latina:

- Crecimiento persistente de la población
- Cambios en la demanda de los consumidores
- Cambios continuos en oferta forestal
- Liberación económica e integración económica global
- Reivindicación de los derechos de las poblaciones indígenas sobre los recursos forestales
- Continua democratización de la sociedad
- Descentralización administrativa
- Desde la perspectiva de estas grandes tendencias observadas en la región, es posible establecer al menos cuatro grandes desafíos para los tomadores de decisiones a nivel nacional.

El primero, es que los gobiernos latinoamericanos deben promover un desarrollo sustentable de nuestros recursos naturales en general y de los recursos forestales en particular.

En segundo lugar, no se puede permanecer indiferente ante las profundas injusticias que históricamente se han cometido en contra de una gran mayoría de campesinos que habitan las zonas rurales.

En tercer lugar, se requiere incorporar el desarrollo forestal al desarrollo económico de nuestros países, a través de una actividad forestal eficiente, competitiva y moderna.

Y en cuarto término, aún dentro del neoliberalismo económico, no se debe perder de vista el hecho de que el Estado tiene el deber de garantizar los niveles mínimos de bienestar para la sociedad en su conjunto.

Ante estos retos, resulta fundamental que todos los sectores de la sociedad (público, privado, social, académico y de investigación) sumen sus esfuerzos para contribuir a alcanzar las metas de sustentabilidad.

En particular las escuelas y facultades

El profesional forestal del futuro deberá adaptarse a realidades desconocidas y cambiantes y desempeñarse de igual manera y con una elevada eficiencia en actividades del sector público, privado o social.
(Foto: A. Vera).



des forestales de América Latina y el Caribe, tienen una gran responsabilidad y una enorme oportunidad, en lo que se refiere a la formación de recursos humanos.

De esta manera, los ingenieros forestales en la actualidad tienen que ver con formas de producción más eficientes, con la aplicación de la biotecnología basada en la conservación de la diversidad y su utilización plena para una población cada día más creciente y demandante, no sólo de volúmenes mayores sino también provenientes de bosques certificados.

La tendencia será cada vez más a incrementar el uso de la energía eólica, la solar y la dendroenergía, así como técnicas de producción bioquímica, biogas y derivados de residuos.

Específicamente, los profesionales forestales actuales, deben de:

- Tener una capacidad para evaluar los impactos ambientales/culturales de la utilización de los recursos forestales maderables y no maderables.
- Tener una capacidad para entender la dinámica de los ecosistemas forestales en general y no únicamente de las especies maderables.
- Tener la capacidad de desarrollar y aplicar el análisis de política y las herramientas de promoción social.
- Tener la capacidad de entender y ma-

- nejar la información económica y la dinámica del mercado de todos los bienes y servicios derivados del recurso forestal.

- Tener la capacidad de manejar información computarizada y entender las tecnologías de informática.
- En este sentido, nuestros egresados de las carreras forestales deben ser generalistas, eclécticos y pluralistas, de manera que puedan adaptarse a realidades desconocidas y cambiantes y desempeñarse de igual manera y con una elevada eficiencia en actividades del sector público, privado o social.

Transitemos urgentemente, hacia los programas académicos inter y multidisciplinares: agroecología, agroforestería, medio ambiente, estudios agrarios, entre otros. Es necesario evitar un retroceso hacia la departamentación, los estudiantes de licenciatura deben dejar las especializaciones para estudios de maestría y doctorado.

Conclusiones

Debido a que en las próximas décadas se verán más cambios que nunca antes en el pasado, la Universidad debe enfrentar los retos y ventajas en la agricultura, ganadería, recursos forestales, recursos naturales y el ambiente. Para ello, es necesario que asuma su papel de ser un centro de formación, capaci-

tación y transformación del sistema agropecuario y forestal, de la administración de los recursos naturales y del ambiente del futuro.

En este sentido, el ingeniero forestal del futuro, además de su sensibilidad social, tendrá que contagiarse de la sensibilidad ecológica y de un compromiso permanente con la conservación de la biodiversidad. Esta será una profesión necesaria e indispensable para la supervivencia humana.

Estos cambios tendrán un profundo impacto en los bosques y su manejo. Es por ello que el futuro de la actividad forestal está asegurado en la medida en que siempre habrá una demanda por los bienes y servicios derivados del bosque, el cual debe ser manejado o administrado para contribuir a diversos fines sociales.

El aporte de los ingenieros forestales y otros profesionales relacionados con el manejo de los recursos naturales será cada vez mayor, siendo a su vez esto último, función de la calidad de la capacitación y educación que se ofrezca.

*Enrique Serrano Gálvez
Director de la División de
Ciencias Forestales, Universidad
Autónoma Chapingo, Nicaragua
Telefax: 525 954-1957*